

# Penas. Luna

[JAVIER RUBIO](#)

03/04/2023

Cuánta noche cabe en una noche oscura. Cuánta luz de plata se derrama como una lluvia imperceptible entre las ramas de los fragantes naranjos de la calle Cardenal Cisneros. Cuánta luna velan las nubes que se asoman al balcón donde suspiran los astros lejanos y sus satélites cautivos. Cuánto viento, cuánta lluvia, cuánto encuentro furtivo. Cuánto han visto mis ojos sin sentirme vivo.

Acaba de salir el Señor de las Penas de la parroquia de San Vicente mártir y se asoma a la noche que engulle los refulgores que la candelaría hace multiplicar en el hilo de oro del bordado de la túnica, en el pan de oro que cubre la madera de la canastilla, en el baño dorado de las potencias del Cristo, en las incrustaciones argentinas en la cruz de carey, en las esquirlas de frío que el perfil de los candelabros araña, y en las motas de azahar del árbol florecido que riega de lágrimas puras la calle por la que tropieza y cae al suelo Nuestro Padre Jesús de las Penas. Para que podamos decir como en el poema de Borges: «Hay tanta soledad en ese oro. / La luna de las noches no es la luna / que vio el primer Adán. Los largos siglos / de la vigilia humana la han colmado / de antiguo llanto. Mírala. Es tu espejo».

Está la luna llorando en lo alto, abriéndose paso entre las nubes, peleando a brazo partido con las barbas de ese cielo enmarañado, con los reflejos del espejo desnudando sus intenciones. «En el aire conmovido / mueve la luna sus brazos / y enseña, lúbrica y pura, / sus senos de duro estaño», en el romance de Federico. La frialdad metálica del satélite es incapaz de calentar la noche dorada del barrio de San Vicente: en un radio de 250 metros hasta tres cofradías casi simultáneas. Vera Cruz, las Penas y el Museo robándole reflejos a la luna de abril, que pelea con las nubes desmelenadas para que la dejen bañar las calles blancas de azahar por las que se derrama su brillo de sol prestado.

Para que se haga realidad, como ilustra el Cristo caído con la cruz a cuestas, el poema de Neruda: 'Un hombre anda bajo la luna': «...Siempre ha de haber calles blancas / cuando por la tierra grande / por ver si la pena arranca / ande / y ande... / ... Ande en noches sin fortuna / bajo el vellón de la luna / como las almas en pena... / Pena de mala fortuna / que cae en mi alma y la llena. / Pena. / Luna.»